



Se debe, pero ¿se puede?

A pesar de la confusión reinante sobre el devenir de la peor crisis global desde la Gran Depresión una cosa está clara. Se debe responder a ella con políticas monetarias y fiscales expansivas. Munición muy gruesa, como el problema que la requiere. En esto coinciden más del 90% de los economistas, y los restantes carecen de propuestas. El problema es que, como en *La Rebelión en la Granja*, de Orwell, algunos animales son más iguales que otros. Si tengo alta inflación, estoy muy limitado para expandir monetariamente. Si no ahorré en la bonanza o no puedo acceder al mercado de capitales, no puedo expandir fiscalmente. Estoy fregado ¿Hay alternativas? En la parte fiscal, la Argentina necesita un financiamiento neto, después del superávit primario (estimado en 2,1% del PIB), nada menos que 2,53% del PIB, unos U\$S 7.500 millones. Habrá que exprimir cuanto cuenta pública esté a mano y usar las reservas para evitar el default. El plan de obras públicas anunciado es de fantasía, y se reducirá a tratar de cumplir una parte que figura en el presupuesto. El margen para bajar impuestos es pequeño, pero rebajas moderadas ayudarían a aumentar las exportaciones o de la inversión (podrían, incluso ir atadas a éxitos), y el consumo. Todo esto se potenciaría con alternativas más eficaces. Una es una devaluación moderada que, en el marco de una concertación que redujera su pasaje a precios, sería claramente expansiva y ayudaría a la caja fiscal. La otra, amarga para un gobierno que persiste en el aislamiento sería recurrir a la facilidad del FMI que permitiría acceder a U\$S 16.000 millones. En ese marco, sí se podrían usar más plenamente las herramientas que hoy casi todos usan, sin riesgo de ir al default. La necesidad no sólo tiene cara de hereje, sino pragmatismo. Cada vez más aislado también políticamente, no es descartable que el gobierno dé (¡ojalá!) este paso de reconciliación con la realidad, que evitaría los costos sociales de una crisis que tiene mucho de externa, pero que nos encontró disfrazados de Adán.

Se debe, pero ¿se puede?

opinión ▶▶▶ Juan Llach / Página 10

comiendan subir el gasto de manera directa en las actuales circunstancias.

El Gobierno enfrenta el problema que no ha ahorrado lo suficiente en los años previos. Por entonces los subsidios llegaron a niveles récord, alcanzando incluso a equivaler 4,4 puntos del producto en 2008. Este

año bajarán un punto ya que el Gobierno busca sostener el superávit fiscal que se estima estará en algo menos de 3 puntos del producto.

El equilibrio de las cuentas fiscales es algo que el Gobierno deberá cuidar mientras la mayoría de los países incurren en déficits aumentando el gasto público para impulsar la reactivación. El manejo de la política económica del kirchnerismo no es la que debería ser sino más bien la que se puede hacer. El escollo es que la Argentina se ha quedado sin acceso al mercado de crédito internacional y la credibilidad del Gobierno se encuentra en muy bajos niveles. ▶▶▶ Página 10